

# EL GATO

*A Juan Gustavo Cobo Borda*

Extasiado ante el mundo se repliega  
como el abstruso rasgo de un escriba,  
con un mohín de cariciosa entrega  
que al mismo tiempo busca lo que esquivaba.

Ágil, atento a su perfil innato  
de peligrosas electricidades,  
nunca quiso ser nada sino gato,  
un gato sin el mal de las maldades.

Es fantasmal, no obstante, su belleza  
pues un raro fulgor adamantino  
en sus ojos oculta la certeza  
de que puede leernos el destino.

Sutil y sibilante, es un gimnasta  
con equilibrios de volatinero,  
que esgrime adrede un aire iconoclasta  
y puede bostezarle, al mundo entero.

¿Qué sabemos del gato?... Es un abismo  
que nos sugiere cada vez más duda,  
una especie ilegible de aforismo  
escrito por un Dios en lengua muda.

Y un animal tan lleno de sí mismo  
que al contemplar el Cosmos estornuda.

Eugenio Montejo